

VICENTE PÉREZ MOREDA  
DAVID-SVEN REHER  
ALBERTO SANZ GIMENO

# **LA CONQUISTA DE LA SALUD**

**Mortalidad y modernización  
en la España contemporánea**

Marcial Pons Historia  
2015

# ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
PRESENTACIÓN .....	13
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN .....	23
La caída histórica de la mortalidad.....	23
Marcos explicativos de la transición de la mortalidad.....	27
El descenso de la mortalidad y su estudio en España.....	33
Anexo. Breve glosario de conceptos demográficos más usados .....	38
CAPÍTULO 2. LA EVOLUCIÓN DE LA MORTALIDAD EN ESPAÑA, 1860-1980.....	41
Introducción.....	41
Fuentes para el conocimiento de la mortalidad. Metodología .....	46
La evolución de la mortalidad a través de las tablas de mortalidad existentes.....	50
Diferencias por sexo en la mortalidad.....	62
La mortalidad de adultos y mayores.....	66
Conclusiones preliminares y contextos explicativos .....	69
CAPÍTULO 3. LA MORTALIDAD POR CAUSAS EN ESPAÑA: UNA VISIÓN DE CONJUNTO.....	79
Introducción.....	79
Fuentes y métodos.....	81
La evolución de la mortalidad por causas: 1905-1962.....	87
<i>La mortalidad por causas a lo largo de la vida.....</i>	<i>91</i>
LA REDUCCIÓN DE LA MORTALIDAD INFECCIOSA.....	91
LA MORTALIDAD POR GRUPOS DE CAUSAS.....	96
<i>Diferencias por sexo en las causas de defunción .....</i>	<i>110</i>

	Pág.
Un análisis detallado de algunas causas específicas .....	115
<i>El suicidio</i> .....	116
<i>Mortalidad materna relacionada con el parto</i> .....	120
<i>Debilidad congénita</i> .....	126
<i>Debilidad senil</i> .....	128
Algunas conclusiones preliminares.....	130
Anexos .....	135
CAPÍTULO 4. LA MORTALIDAD DE LA INFANCIA: CLAVE DE UN CAMBIO HISTÓRICO .....	147
Introducción.....	147
Fuentes y métodos.....	150
El declive en el largo plazo de la mortalidad en la infancia. Análisis a partir de las series nacionales .....	157
La estructura interna de la mortalidad en la infancia .....	163
Las causas de muerte durante la infancia .....	168
<i>La mortalidad por causas y el sexo de los fallecidos</i> .....	193
<i>La contribución de las causas a la reducción de la mortalidad en la infancia</i> .....	197
Conclusiones.....	201
Anexo.....	209
CAPÍTULO 5. LA MORTALIDAD EN LAS CIUDADES Y EN EL MUNDO RURAL: LOS COSTES DE LA VIDA URBANA EN MATERIA DE SALUD .....	211
Introducción.....	211
Fuentes y datos: características e interpretación.....	214
Diferencias ciudad-campo en la mortalidad: una perspectiva nacional.....	215
Realidades urbanas, estilos de vida y salud .....	223
Ciudades y modernización demográfica: algunas conclusiones preliminares.....	232
Anexos .....	243
CAPÍTULO 6. LA MORTALIDAD ESPECÍFICA EN LAS CAPITALS DE PROVINCIA.....	249
Introducción.....	249
Mortalidad general y por causas de defunción.....	252
Mortalidad y tamaño de la población.....	257

	<u>Pág.</u>
Mortalidad y características geoclimáticas .....	267
Mortalidad e higiene urbana.....	274
Conclusiones.....	279
Anexo.....	284
 CAPÍTULO 7. LA ECONOMÍA Y OTROS FACTORES DETERMINANTES DE LA CAÍDA DE LA MORTALIDAD .....	 287
Introducción.....	287
Los factores determinantes de la caída de la mortalidad.....	289
La caída de la mortalidad y el ingreso real por habitante.....	292
Los cambios en la nutrición.....	304
El crecimiento de la estatura.....	325
Avances en la higiene, la medicina y la educación.....	335
<i>Modernización de la higiene pública y privada.....</i>	<i>335</i>
<i>Avances en la medicina y política sanitaria .....</i>	<i>348</i>
<i>La educación.....</i>	<i>361</i>
 CAPÍTULO 8. REFLEXIONES FINALES: UNA INTERPRETACIÓN GENERAL DEL DECLIVE DE LA MORTALIDAD EN ESPAÑA.....	 369
Introducción.....	369
Un marco de explicación para la transición de la mortalidad en España .....	370
<i>Factores económicos y científicos.....</i>	<i>370</i>
<i>La transición demográfica.....</i>	<i>374</i>
<i>Los agentes del cambio.....</i>	<i>376</i>
<i>Los terrenos donde se desarrolla la lucha contra la enfermedad .....</i>	<i>379</i>
MARCOS INTERPRETATIVOS Y EJES ANALÍTICOS .....	379
LA MORTALIDAD EN LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA.....	380
LA MORTALIDAD DE ADULTOS Y ANCIANOS.....	386
Las grandes etapas del descenso de la mortalidad: una propuesta de síntesis.....	389
Implicaciones para la sociedad del declive de la mortalidad.....	393
Anexo.....	401
 BIBLIOGRAFÍA .....	 403
ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS.....	445
ÍNDICE ONOMÁSTICO.....	451
ÍNDICE TEMÁTICO .....	461

## PRESENTACIÓN

En la historia reciente de la humanidad, que ha conocido cambios trascendentales en todos los órdenes de la vida individual y colectiva, pocos habrá tan importantes y significativos, si es que hay alguno, como los derivados del enorme crecimiento de la población. Y serán pocos los especialistas, si es que se puede encontrar alguno, que nieguen el papel determinante de la caída de la mortalidad en esta explosión demográfica que el mundo ha conocido en los últimos dos siglos. El fenómeno, que, como otros que constituyen el núcleo central de la modernización social y económica de los últimos tiempos, tuvo su epicentro en Europa y en alguna de las extensiones transoceánicas de la cultura europea occidental, está suficientemente bien descrito en el clásico modelo de la «transición demográfica», y forma ya parte del contenido básico de los manuales de historia contemporánea. Pero lo que quizá no esté aún suficientemente instalado en los esquemas historiográficos al uso es la especial relevancia del caso español en este importantísimo proceso de modernización demográfica, económica y social.

Dentro de la Europa occidental, España ocupaba tal vez la posición más retrasada en el punto de partida de dicho proceso. Mientras que, por el contrario, se presenta al final del mismo en un lugar destacado entre los países europeos y del resto del mundo. La caída de la mortalidad empezó a registrarse aquí más tarde que en otras naciones vecinas, pero avanzó más rápidamente, de forma que en los últimos tiempos España figura entre los países con mayores niveles de esperanza de vida en el escenario mundial. Por el decenio de 1860, la esperanza de vida al nacimiento en España no superaba aún los

30 años, casi once menos que la media de siete países próximos de la Europa occidental, y era todavía catorce años más baja que la de ellos a comienzos del siglo XX, cuando la mortalidad española durante los primeros cinco años de vida era casi el doble —un 85 por 100 más elevada— que la de ese conjunto de países vecinos. Sin embargo, en los últimos años, un siglo y medio después de aquella fecha, la longevidad de los españoles, especialmente la de las mujeres, es de las más elevadas del mundo, y la esperanza de vida al nacimiento casi se ha triplicado respecto a la de los decenios finales del siglo XIX. Por otro lado, a comienzos de la centuria actual (2003), si centramos la atención en el conjunto de los países de la Unión Europea, sólo Finlandia y Suecia presentaban una mortalidad infantil ( $q_0$  durante el primer año de vida) más baja —sólo ligeramente inferior— que la española (3,1 frente a 3,6 por 1.000).

La escritura y publicación de este libro constituyen para sus autores una relativa novedad, una decisión coherente y, sobre todo, un importante reto. Era ciertamente una novedad, al menos relativa, abordar el estudio de un período reciente, el del siglo XX o de los últimos ciento cincuenta años, teniendo en cuenta la anterior trayectoria de algunos de nosotros, dedicada preferentemente al estudio de las poblaciones tradicionales o de la mortalidad en los siglos del Antiguo Régimen. La decisión de publicar esta obra era, sin embargo, del todo coherente con esa trayectoria investigadora en el terreno de la mortalidad histórica, pues se trataba de continuar y completar una de las líneas prioritarias que ha caracterizado nuestro trabajo en demografía histórica con un estudio como éste, que plantea el análisis de la caída de la mortalidad, sus causas e implicaciones generales para la sociedad española de los tiempos más recientes. Por último, la obra supone asumir un difícil reto por lo ambicioso del objetivo, por la gran cantidad de trabajo propio y de literatura especializada —de la época y reciente— que es necesario incorporar en el tratamiento del tema, y porque implícitamente trata de responder a una demanda multidisciplinar de visiones globales como la que aquí se ofrece, siendo tal vez la nuestra una respuesta arriesgada por insuficiente, debido a las limitaciones propias de la formación disciplinar de los investigadores, y al probable carácter debatible del planteamiento y de algunas de las conclusiones que se presentan.

Los autores de este libro llevan muchos años estudiando la evolución histórica de la mortalidad en España y pueden presentar un largo elenco de contribuciones relativas al trascendental proceso de

su declive en los tiempos contemporáneos. Muchos de estos trabajos han sido publicados en otros países y probablemente sean poco conocidos entre los colegas del nuestro, aunque el lector podrá encontrar una amplia selección de ellos en la bibliografía general que se incluye al final de este libro. Por eso, nuestra primera idea fue la de dar a conocer al público español algunas de estas publicaciones, parte de las cuales se refieren al proceso general de transición de la mortalidad y otras hacen uso de microdatos longitudinales para retratar aspectos importantes del mismo, sobre todo los que tienen relación con el retroceso que registró la mortalidad en las primeras edades. No obstante, resultaba evidente que lo más urgente y necesario era ofrecer una visión de conjunto del proceso de declive moderno de la mortalidad, dejando para otro momento los detalles y las ampliaciones de ese panorama general, aunque eso significara retrasar la difusión entre los colegas españoles de algunos de aquellos trabajos que los autores han publicado en tiempos más o menos recientes.

Esta decisión ha obligado a reelaborar en buena medida la información de base que en años anteriores se había recopilado y que había dado lugar, tras un arduo tratamiento estadístico de los datos, a la construcción de un número inmenso de indicadores de mortalidad por causa de defunción, edad y sexo para todas las provincias españolas, capitales y zonas rurales de cada provincia en algunas fechas del primer tercio del siglo xx. Esa base de datos, muy difícil de analizar debido a su extensión y complejidad, resultaba, sin embargo, todavía incompleta o insuficiente si se quería presentar un panorama completo de la fase central de la transición de la mortalidad, lo que exigía prolongar la observación al menos hasta comienzos de la década de 1960. Tres fechas son, por lo tanto, los hitos cronológicos elegidos y los pilares sobre los que se asienta este panorama general del cambio, en lo se refiere al declive de la mortalidad por causas de defunción —1905-1906, 1931-1932 y 1962—, lo que indica y subraya, de entrada, la importancia de la evolución registrada en ese período central de la transición epidemiológica y sanitaria: a saber, la primera mitad o, mejor, los dos primeros tercios del siglo xx, que lógicamente incluyen los duros y problemáticos años de la Guerra Civil y la posguerra, y concluyen en los momentos iniciales de los grandes cambios en el sistema hospitalario y en los modelos de sanidad pública generalizada que se inauguran en España con el establecimiento de la Seguridad Social (1963-1967). Con el propósito de ofrecer un panorama más amplio del conjunto de la transición epidemiológica o sanitaria

española, se utiliza también, por supuesto, información procedente de la estadística oficial y de trabajos propios y ajenos, relativa a las décadas anteriores, de finales o último tercio del siglo XIX, así como referencias obligadas a la evolución de la mortalidad general e infantil en el período más reciente, el último tercio del siglo XX.

El análisis que se encontrará en la exposición del tema en esta obra es tanto descriptivo como explicativo. Se ha pretendido, en todo caso, para facilitar la lectura al público menos familiarizado con el vocabulario demográfico y epidemiológico, evitar un exceso de tecnicismos estadísticos en la exposición, y se ha decidido no incluir ejercicios econométricos en la explicación. Es posible que el lector aprecie en algunos de los capítulos un claro predominio del tratamiento descriptivo, que creemos prioritario y del todo necesario. Por otro lado, y como ocurre casi siempre, una correcta descripción es ya de por sí una buena parte de la explicación.

A la hora de acometer la redacción de una obra de síntesis como es ésta, hubo que establecer determinadas prioridades que influyen tanto en su estructura como en su contenido concreto. En un solo libro, aunque no sea tan breve como hubiéramos deseado, no cabe todo y por tanto hay que elegir. La mayor parte de los datos y resultados que aquí se presentan, al proceder de las estadísticas oficiales, se refieren al conjunto de la nación. Por implicación, ello significa que no se podrá dedicar gran atención a las variaciones territoriales de la mortalidad y apenas se utilizará la información basada en microdatos. Se trata de dos carencias importantes, que se han asumido en beneficio de la panorámica de conjunto. La historia de España se caracteriza por su gran variedad regional y la mortalidad y la reciente historia de su declive no es una excepción. Los mismos autores han realizado numerosas investigaciones sobre la diversidad regional o local de la mortalidad general y de la mortalidad infantil o juvenil en el período en cuestión, y son conscientes de esta limitación del libro. También son conscientes de que muchas de las investigaciones más novedosas sobre la mortalidad y su transición se realizan a partir de microdatos, sobre todo en trabajos que estudian de forma longitudinal la trayectoria de los individuos, o donde se analiza la distribución espacial del fenómeno en pequeños entornos, aspectos en los que algunos de los autores han venido realizando diversas contribuciones en los últimos años. Dicho de otra forma, la estructura y contenido del libro responden a las prioridades existentes relacionadas con una obra de síntesis, y en modo alguno se



deben al olvido o la preterición injustificada de aspectos concretos del tema objeto de investigación.

En suma, los resultados derivados de estudios existentes realizados con ambos enfoques —el espacial y el microanalítico— se citarán a lo largo del libro, pero apenas aparecerán en los resultados globales presentados. Ello se ha hecho así porque nuestra prioridad consiste en comprender la evolución general de la mortalidad en el país y su cambio a lo largo del tiempo. Una vez logrado este objetivo, se podrá dar entrada a otro tipo de enfoques y objetivos que extiendan y profundicen otros importantes aspectos del proceso de transición investigado. Esa tarea queda, por tanto, como asignatura pendiente para el futuro. La recepción que tenga esta obra y la energía y el tiempo de que dispongan sus autores para dar a conocer el resto de la investigación realizada durante largos años dirán si en un futuro más o menos próximo serán ellos, o serán algunos de los muchos colegas interesados por el tema general que aquí se estudia, los encargados de dar a conocer las múltiples extensiones de una cuestión tan poliédrica como es la del declive de la mortalidad en la España contemporánea.

El capítulo primero del libro es una breve introducción, que recuerda la trascendencia de los cambios relacionados con la revolución sanitaria del último siglo, presenta algunos de los principales modelos o perspectivas de análisis con los que se ha planteado su estudio, e incorpora un sucinto estado de la cuestión sobre la investigación al respecto referida al caso concreto español.

En los capítulos 2 y 3 se utilizan datos censales y del Movimiento Natural de la Población (MNP) para analizar la transición de la mortalidad desde dos perspectivas básicas: sus dimensiones demográficas y su estructura por causas. El primero de ellos recoge un análisis sistemático de las tablas de vida existentes para el período situado entre mediados del siglo XIX y 1980. Para ello, nos hemos servido de los juegos de tablas elaboradas por Fausto Dopico y David Reher en 1998 y de las contenidas en la Human Mortality Database (HMDB) (<http://www.mortality.org/>). En ambos casos, las tablas se construyen poniendo en relación los datos censales acerca de la estructura de la población con las defunciones por edad recogidas en los libros del MNP. La combinación de ambas fuentes nos permite una estimación completa de las dimensiones de la mortalidad por edad y sexo. Este capítulo sirve de base para el siguiente, que aborda el estudio de la estructura por sexo, edad y causa de la mortalidad en el período

central del proceso analizado (ca. 1900-1962). Con el fin de simplificar en lo posible la ingente masa de datos disponibles, los autores han realizado, como se ha adelantado más arriba, estimaciones completas de los indicadores pertinentes para la primera fase de transición (1905-1906), para un estadio intermedio (1931-1932) y para una fecha en torno a la cual la transición de la mortalidad ha concluido o está a punto de completarse (1962).

El capítulo 4 estudia monográficamente la mortalidad en la infancia, haciendo uso tanto de las estadísticas generales como de los resultados de importantes investigaciones locales a fin de retratar este componente clásico de la transición de la mortalidad. El capítulo incluye tanto el análisis demográfico del fenómeno como el de la estructura por causas de la mortalidad en edades infantiles y juveniles.

El capítulo 5 emprende un análisis comparativo de la mortalidad en el mundo urbano y sus cambios durante el período en relación con los que registra simultáneamente la del mundo rural. De nuevo se incluyen dimensiones demográficas junto con la estructura por causas para explicar, en primer lugar, las iniciales o tradicionales desventajas para la salud de la vida urbana y, en segundo lugar, el papel pionero de las ciudades en la transición de la mortalidad en el país.

El capítulo 6 desarrolla esa perspectiva, centrando el análisis en el cambio que registra la mortalidad de las capitales de provincia en el primer tercio del siglo xx, incluyendo una primera aproximación explicativa del proceso, que tiene en cuenta tanto la diversidad territorial, demográfica y geoclimática, como otras variables ambientales del mundo urbano objeto de análisis en el período. El lector atento se percatará de que los capítulos 5 y 6 difieren de los anteriores en más de un aspecto. No se analiza en ellos la mortalidad del conjunto de la población española, sino la del mundo urbano y su contraste con la del mundo rural. Los autores se permiten hacer así una concesión al análisis de las diferencias territoriales, aunque sea mínimamente y concentrada en el estudio de las capitales de provincia. Son, por otra parte, los únicos capítulos que no se han elaborado de forma completamente nueva para esta obra, sino que son versiones reelaboradas de trabajos publicados anteriormente, en 2001 el capítulo 5, y en 2004 el capítulo 6. Es fácil percibir, por tanto, que sus planteamientos y métodos, así como la selección y tratamiento de los datos, no siguen exactamente la senda por la que discurren los capítulos anteriores. Por lo que a partir de ellos la obra se torna más ver-

sátil y se abre a nuevos enfoques que esperamos sirvan para mantener o incrementar el interés del lector.

El capítulo 7 contiene el material básico que, a nuestro juicio, debe tenerse en cuenta para ponderar el peso relativo que, en todo intento de explicación global del declive de la mortalidad, tuvo el crecimiento económico, incluidas las mejoras alimentarias; o que pudieron tener otros factores, sólo parcial o indirectamente relacionados con las tendencias y fluctuaciones de la economía, como fueron los cambios impulsores de la modernización social y cultural de la población —la educación—, o los directamente dirigidos a la salud —como es la dotación de nuevas infraestructuras de higiene pública y de modernos servicios médico-sanitarios—. Se trata de un capítulo que, por su misma naturaleza, requiere la consulta y discusión crítica de numerosas fuentes secundarias, y en muchos sentidos puede considerarse un «estado de la cuestión» acerca de los principales factores que han protagonizado la lucha contra la mortalidad en la España de finales del siglo XIX en adelante.

Finalmente, el capítulo 8 sintetiza como conclusiones del estudio las explicaciones parciales que se adelantan en capítulos anteriores, y vuelve a recuperar las interpretaciones clásicas del proceso de modernización de la mortalidad, con el fin de adaptarlas a las peculiaridades que registra su transición en nuestro país. Este último capítulo concluye con unas páginas que contienen nuestras reflexiones acerca de las implicaciones a medio y largo plazo de esta gran transformación en la salud de la población.

Cabe señalar, por último, que los autores del libro han participado conjuntamente en la elaboración de todos los capítulos. Además, han podido contar con la colaboración de otro experto en el estudio de la mortalidad, Diego Ramiro, miembro activo de muchos de los proyectos de investigación que permitieron recopilar y construir los cimientos básicos en los que se fundamenta la obra, pero que no ha podido dedicar más que un tiempo limitado a la redacción de parte de los capítulos 4 y 6, de los que, por tanto, figura también como coautor.

Muchas son las personas e instituciones que deben ser recordadas con agradecimiento por parte de los autores en este momento. En primer lugar, la financiación pública que permitió durante años la construcción de la enorme base de datos que dio lugar a la publicación de sucesivos resultados parciales y que, finalmente, hace hoy posible la aparición de una obra de síntesis como la que tiene el lector en sus manos. El trabajo de equipo que reunió la mayor parte de

los datos estadísticos en que se basa la aportación principal y más novedosa de este libro contó con la generosa financiación de las instituciones públicas a sucesivos proyectos de investigación, en los que participaron, junto a otros investigadores, los coautores de la obra: Ministerio de Educación y Cultura (PB92/0022, PB96/0637, HB1998-0123, BSO2000/0673 y PB96/0646), Comunidad Autónoma de Madrid (H034/91, S2007/HUM-0517) y Fundación BBVA (BBVA02-11562).

Algunos de esos «otros investigadores» que formaron parte de los sucesivos equipos de investigación precursores de este libro también deben ser recordados, en especial los que dejaron una huella más honda, perceptible en el resultado final que ahora se presenta, y que figuran como coautores de algunas de las publicaciones previas aparecidas a lo largo de este ya prolongado trabajo. Son por ello dignos de mención especial Josep Bernabeu, Elena Robles y Fernando González Quiñones. Otros especialistas han colaborado en esta empresa, con su asesoría permanente, como Massimo Livi-Bacci, o con su opinión y estímulo ocasional, como es el caso de Jordi Nadal, Nicolás Sánchez-Albornoz, Robert Woods, Beatriz Echeverri o Rosa Gómez Redondo, o como José Miguel Martínez Carrión, Leandro Prados, Francisco Comín y Blanca Sánchez Alonso, que han prestado su ayuda concreta y su interés constante por la proximidad de sus propios trabajos con algunos de los capítulos y temas tratados en esta obra. Partes del trabajo y resultados parciales de los sucesivos proyectos de investigación se presentaron y discutieron en numerosos foros nacionales e internacionales. Sería prolija la enumeración de todos ellos y arriesgado tratar de recordar a todos los colegas que nos ayudaron en ellos con sus comentarios y críticas, que tanto nos sirvieron en su momento y que ahora sinceramente agradecemos.

El agradecimiento debe hacerse también extensivo a todos los miembros de nuestras respectivas familias, que, como otros amigos y colegas de la universidad y de otras instituciones, han sabido soportar durante largos años nuestra impaciencia, el secuestro de su tiempo o el abandono temporal de otras tareas y deberes domésticos o académicos, sacrificados por la dedicación exclusiva a la investigación y la redacción del texto que sigue. La editorial Marcial Pons Historia, y los miembros de su Consejo Editorial —en primer lugar Eloy Fernández Clemente y Juan Pablo Fusi— son los últimos en ser citados, pero son los que han influido decisivamente para que este trabajo pueda ser conocido por el lector. A este último le rogamus indulgen-

cia por todos los errores, imprecisiones, omisiones y demás defectos y lagunas que, sin duda, podrá encontrar a lo largo de una obra tan compleja y que tanto debe a los demás investigadores que, desde sus respectivas áreas de conocimiento, nos han precedido y acompañado en nuestro trabajo, y cuya aportación quizá no siempre hayamos sabido interpretar con fidelidad o reflejar suficientemente. Gracias y disculpas a todos ellos, cuyos comentarios, del signo que sean, serán siempre bien recibidos.

*Sit nobis censura levis.*

Los autores  
Madrid, enero de 2015.